

"El hombre es él y sus circunstancias" (Ortega): indica que gravitando en nuestro sistema de identidad y el contexto situacional, nos comunicamos con otros seres humanos y mantenemos un esfuerzo por desarrollar relaciones mutuamente agradables como función de la interacción entre el sistema de identidad y el sistema de necesidad.

En la comunicación, no podemos olvidar que cada uno de nosotros es un individuo, y cree que ha encontrado la realidad, que ha encontrado la verdad. Interpretamos, reaccionamos y nos conducimos como si fuera correcta nuestra visión del mundo y con frecuencia sospechamos que los demás poseen la misma verdad o realidad que tenemos nosotros. Es un error que puede tener serias consecuencias interpersonales. Fácilmente nos comportamos respecto a otras personas basándonos en nuestras suposiciones y perspectivas: todo lo que se puede tener es una idea de la verdad, y cada uno tiene la suya.

La necesidad que tiene el hombre de conquistar su autenticidad e identidad humana, exige esfuerzo, reflexión y comunicación interpersonal con otras existencias-en sí mismo-iguales a él.

111. ¿QUÉ QUIERE DECIR COMUNICACION INTERPERSONAL?

La mayoría de los investigadores coinciden en que la comunicación interpersonal es simbólica, verbal y no verbal, multifuncional, transaccional, reveladora y que puede ser intencionada y no intencionada. Casi todos concuerdan en que responde a necesidades, está influida por factores ambientales y exige feedback. Hasta aquí, sincronizan los preocupados por el tema.

Los norteamericanos Miller, G. y Steinberg, M (11), explican que las personas basan los resultados de la comunicación en tres niveles de datos; culturales, sociológicos y psicológicos, opinan que durante los momentos iniciales de la interacción, tienden a basar su proceder comunicativo en el conocimiento de la cultura en que se comunican; hablan de deportes, de las ciudades en las que han estado, e incluso de la temperatura. Si continúan en interacción, los comunicantes pasarán de los datos culturales a los sociológicos, lo que es tanto como decir que basarán su comunicación en el conocimiento de sus grupos de referencia respectivos. Sin embargo, para los autores mencionados, no es suficiente esta relación interpersonal, sino que implica que los actos de un individuo para comunicarse se basan en el conocimiento de las actitudes, creencias, valores y cualidades psicológicas del interlocutor.

Stewart, I. y D'Angelo, G. Consideran que la comunicación se hace interpersonal "cuando los individuos se sienten a gusto compartiendo su humanidad" (12).

Hay que entender que la comunicación interpersonal implica predicciones, intentos de influir y sentirse placenteros, cómodos al compartir la humanidad, y que frecuentemente tiene lugar cara a cara.

Scott, M. estima que "la comunicación es interpersonal cuando:

- Las conductas comunicativas están orientadas a la satisfacción de necesidades que no se pueden llenar sin beneficio para otros seres humanos, son necesidades personales e interpersonales,
- Las conductas comunicativas contribuyen a mantener una relación interpersonal gratificante.
- Las conductas comunicativas están dirigidas a facilitar el crecimiento de la relación.

Para lograr la comunicación interpersonal no es suficiente conocer lo que "es"; hay que meditar sobre el proceso para hacerla "efectiva", porque de educar y lograr la individualización e intemalización se trata.

111.1 Proceso de la comunicación interpersonal

Proceso, desarrollo, sucesión, transcurso, que todos estos sinommos admite, derivado del latín "processus" = progreso (acción de ir hacia adelante), transcurso del tiempo; es la comunicación interpersonal ordenada y secuencial. Comienza casi siempre con un aspecto superficial y se hace cada vez más complejo en la medida que los individuos se ayudan mutuamente a satisfacer sus necesidades y ascienden las expectativas sobre la posibilidad de la relación en función de que pasen más tiempo juntos.

La comunicación interpersonal se hace más penetrante en proporción y ascenso, en la medida que pasa por las fases de conocimiento, amistad e intimidad.

Una relación interpersonal satisfactoria depende de si nosotros y nuestros interlocutores estamos psicológicamente cómodos con el grado en el que nos ayudamos a satisfacer nuestras necesidades y con el nivel de interacción que significa nuestra relación. Podemos tener una relación satisfactoria y gratificante en cualquier punto de este continuum desde el conocimiento a la intimidad.

Hay que señalar que los primeros encuentros de comunicación interpersonal, con frecuencia están influidos por predicciones basadas en variables predominantemente no verbales. A menudo se basan en experiencias anteriores, y los primeros comentarios durante el encuentro se conducen a identificar puntos en común entre los dos interlocutores.

Máxima muy a tener en cuenta al enseñar: "partir de lo conocido a lo desconocido", "de lo concreto a lo abstracto".

111.2 Etapas de la comunicación interpersonal

La secuencialidad o continuum en la búsqueda de nuestra identidad personal, en el proceso autocreador, se realiza en etapas.

Comunicación no verbal

Cuando tratamos a extraños en el intento de satisfacer una necesidad personal o interpersonal, tenemos pocos datos para ir más lejos del significado que da el entorno y los datos de las personas con las que entramos en contacto.

Los intentos de comunicación en este conocimiento los utilizamos como predicciones para nuestra conducta comunicativa y dar significado a la de los demás.

Otra fuente de información para buscar a los demás es la apariencia física, clave que está contenida en el entorno, lo mismo que el lenguaje del cuerpo y la mirada: ayudan a decidir sobre las formas que son más apropiadas para la comunicación. Son aspectos que todo profesor estima/n recíprocamente con sus alumnos, en sus mismos contactos de relación.

Inicios de la comunicación

Nos decidimos a comunicar en la medida que confiamos en la interpretación de las claves no verbales que hemos observado. Las experiencias previas en un entorno concreto o similar vinculan a la forma en que tratemos de iniciar la comunicación.

Por ejemplo, si conocido un ambiente, nos encontramos acogidos o aceptados, es una invitación a establecer relación con aquella mirada personal que nos encontró interesantes o atractivos. En cambio, si nuestra interpretación ha sido incorrecta a causa de escaso contacto o aceptación, quizá rehusemos nuestra comunicación con el "otro".

La práctica de las normas sociales sirve de soporte para iniciar una comunicación. Ahora bien, si estas referencias son genéricas por su cualificación en la relación educativa, hay que considerar la naturaleza y psicología infantil, en su desarrollo, evolución y ambiente social del escolar.

Reducir la incertidumbre sobre las otras personas

Gran cantidad de preguntas surgen cuando las personas se encuentran por primera vez. Preguntas que pueden ser útiles entre los comunicantes porque:

- Según se van conociendo reducen la incertidumbre que sentían antes de iniciar la transacción comunicativa.
- Además, pueden ser capaces de conquistarse mutuamente en virtud de intereses comunes (13).

A partir de este momento, al volver a su "yo", en su hogar, probablemente evalúan la relación intrapersonal, centrándose posiblemente en la compatibilidad de las necesidades: si son favorables entre ellos, o entre ellos y su tarea, conducen a la satisfacción mutua y a una coexistencia armoniosa.

De aquí la importancia de la motivación didáctica, despertando el inte-

rés y satisfacción del escolar por saber como conquista del aprender.

Un paso más que apunta a las expectativas intrapersonales. Si se perciben positivamente y creen en las posibilidades de su relación, sus comunicaciones servirán para acentuar los factores positivos que reciprocamente estiman. En cambio, si las expectativas son negativas en la situación-educativa, el maestro ha de reconducir la situación conociendo las estrategias didácticas y la vivencia personal del educando.

La autenticidad, sinceridad, responsabilidad y amor del profesor hacia su misión, unido a la técnica y arte de educar, son favorables a la relación interpersonal.

Las diferentes conductas comunicativas están influidas por los entornos y por los roles que asumen los comunicantes.

IV. COMPROMISOS INTERPERSONALES

Los compromisos interpersonales hacen referencia a áreas de competencia que exige una comunicación interpersonal efectiva.

IV.! *El tiempo*, para la infancia y niñez, es un amigo que se estima inagotable.

Mas, a medida que avanzamos en edad, aprendemos que de inagotable nada. En nuestra conversación hablamos de "ahorrar tiempo", "gastar el tiempo", "no hay tiempo", ¿qué sucede entonces?

La comunicación interpersonal se desarrolla de modo secuencial y ordenado: de niveles superficiales a otros más complejos e íntimos; tarea amplia que exige reflexión en el trato con los saberes, profesores y alumnos para conquistar nuestro "yo" en sí mismo y ser en comunicación". El continuum del tiempo es importante y las relaciones que consideramos más estimulantes y gratificantes ¿cuanto han durado?

El tiempo es muy importante, tanto cuando lo empleamos para escuchar de verdad, como para el crecimiento de nuestras relaciones. Seamos conscientes de nuestros compromisos de tiempo y los de las personas con las que tenemos relación.

IV.2 Autocompromiso y con los demás en relación al tiempo

Al comunicarnos con otra persona, tomamos la actitud que esperamos nos servirá para satisfacer nuestros deseos y no siempre las necesidades de nuestros comunicantes.

La manera en que uno cree que los demás le observan, influirá sobre el modo en que se comporte.

Uno debe ser sensible a las necesidades y sentimientos de las personas con las que se comunica. La comunicación interpersonal implica para ser grati-

ficante y efectiva dos compromisos: consigo mismo y con los otros, ya que expresa la sensibilidad a lo que sienten y experimentan.

En la comunicación interpersonal y fundamentalmente en la educativa, intentamos aprender como ven el mundo las otras personas e interpretar las claves de información como ellos las interpretarían. Tratemos de empatizar, visualizar y relacionamos con el entorno de percepción que tienen los niños y personas con quienes comunicamos.

La comunicación interpersonal entraña reciprocidad: adoptando conductas que facilitan la satisfacción de una necesidad particular, ayudando a alguien, no podemos evitar pensar bien de nosotros mismos, más además aumentamos la probabilidad de que esa misma persona nos ayude a satisfacer nuestra peculiar necesidad.

V. SER BUEN ESCUCHADOR

Hemos citado en el epígrafe del "tiempo en la comunicación interpersonal", *la necesidad de escuchar*.

Ser escuchador, es un rasgo de reconocimiento de la existencia del otro. Supone dos niveles:

- Un interés hacia una compensación o superación de la inferioridad propia en la unión con el otro y también
- Si la línea predominante es la maduración de la persona, comienza a sistematizarse cierto desinterés hacia el egoísmo exclusivo y el "yo" egocéntrico.

Es el segundo nivel, necesario al educador y por supuesto preciso en toda comunicación que pretenda la autocreación personal en relación con las cosas y los hombres. Imprescindible, por tanto, el talento de ser escuchador.

El ser buen escuchador es uno de los rasgos más íntimamente convivenciales. No hay, sin él, ni verdad propia ni ajena encontrada. Es el verdadero "tipo" responsable que en la sociedad humana destaca, inspirando confianza y consolación.

Es cierto que para alcanzar pleno dominio en la propia personalidad, requiere mucho trabajo sobre el terreno de la autocreación. Nacemos para querer vivir nosotros mismos y plenamente, y a pesar de los demás, y contra los demás.

Siempre resulta difícil para el organismo humano reconocer espontáneamente la existencia y las exigencias de los demás, y aceptarlo con interés y gusto, como algo que nos agrada a nosotros, aunque no se trate de nuestra afirmación. En una época de nuestra vida todo está sometido a "yo pienso", "a mi me gusta", "yo quiero"; intentamos lograr nuestra afirmación por este camino.

Aunque coexistimos y coestamos con el otro y con los demás, estos son, sólo ciertos obstáculos para nuestro "yo quiero". No son "él quiere", ni "ellos